San Blas

3 de febrero

© Sophia Institute Press

San Blas, Obispo y Mártir

d. 316 • Armenia Antigua (Hoy día - Turquía)

Si vas a la iglesia el 3 de febrero, tu sacerdote podría dar la bendición de las gargantas después de la Misa. Lo verás con dos velas cruzadas. Las velas fueron bendecidas durante la Fiesta de la Presentación, cuando María y José ofrecieron a Jesús en el Templo. Con las dos velas cruzadas en la garganta dirá estas palabras: "Por la intercesión de San Blas, obispo y mártir, que Dios te libre de toda enfermedad de la garganta y de toda otra enfermedad: en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo". No se sabe mucho sobre san Blas, excepto que fue obispo y mártir. Pero hay muchas leyendas que se cuentan sobre él.

San Blas era un médico que curaba a los enfermos y heridos. Pero se sintió llamado por Dios a sanar una enfermedad diferente, la enfermedad del alma. Blas se convirtió en obispo para poder curar las heridas del alma ministrando los sacramentos.

En ese tiempo, los cristianos eran perseguidos por no adorar a dioses falsos. El gobernador arrestó a Blas y lo envió a la cárcel porque se negó a renunciar a su fe cristiana. Cuando encarcelaron a Blas, una mujer angustiada le llevó a su hijo a la celda de la cárcel. Una espina de pescado estaba clavada en la garganta del niño. La madre aterrorizada temía que su hijo se ahogara hasta morir. Le rogó a Blas que la ayudara. Sabía que él era un hombre santo y que Dios escucharía sus oraciones. Blas sintió compasión por la madre y su hijo. Pidió a Dios para que sanara al niño y Dios escuchó su oración. El niño fue sanado y su madre lloró lágrimas de alegría.

A pesar de este milagro, el gobernador le ordenó a Blas que renunciara a su fe. Pero Blas no negó a Jesús, por lo que el gobernador lo mandó a torturar y a matar. ¡Blas se convirtió en un glorioso mártir de la fe!

¡San Blas, protégeme de toda enfermedad, en particular, enfermedad de la garganta!

© Sophia Institute Press